



MIEDO. Una vecina muestra las grietas en una de las paredes de su casa en Rincón de Seca. / JAVIER CARRIÓN / AGM

Un grupo de vecinos de Rincón de Seca denuncia que las extracciones de los pozos ha dañado a sus hogares

Aparecen grietas en viviendas que atribuyen al nivel freático

CRISTINA GARCÍA MURCIA

No sabe a dónde ir a reclamar; pero está seguro de que las enormes grietas de su casa de la huerta en la pedanía murciana de Rincón de Seca son consecuencia de la bajada del nivel freático en la zona.

Desde el pasado mes de junio, Javier, un empresario murciano, ha visto cómo se ha rajado su caserón de arriba a abajo literalmente al igual que el de

muchos de sus vecinos, según explica. «¿Si pasa alguna desgracia quién va a responder?», se pregunta el empresario, quien además asegura que cuando empezaron a resquebrajarse las paredes de su hogar llamó a la Confederación Hidrográfica del Segura (CHS) para que comprobara de inmediato que el origen de los daños era la bajada del nivel freático.

Este empresario dice que aún no ha obtenido respuesta des-

pués de que un técnico de una empresa de construcción enviado por la CHS acudiera al lugar para realizar un informe. La única solución que le han dado es que contrate a una empresa que haga un estudio y determine la causa de las rajadas en su vivienda en la huerta.

«Yo no sé si es por el pozo que la Confederación tiene aquí o por los otros pozos», reconoce el empresario quien acusa a la CHS y al Ayuntamiento de Murcia «de

pasarse el muerto» el uno al otro y desentenderse del tema. «Ya sé que hace falta agua para regar los huertos pero por esta zona hay tres pozos y algunos otros particulares y dudo que se esté controlando el agua que se saca», destaca, y confiesa su preocupación por que su casa o la de alguna de sus vecinos se caiga abajo cuando ellos estén dentro.

Inspección de la CHS

Fuentes de la Confederación Hidrográfica aclaran que varios técnicos acudieron a inspeccionar la vivienda denunciada por el empresario, pero «no lograron establecer una causa efecto directa», por lo que descartaron que se tratara de daños causados por el descenso en el nivel freático. Además, los expertos, según las mismas fuentes, «sí descubrieron años anteriores otras construcciones afectadas por esta causa».

Un conductor de autobús deja 'tirada' a una menor que llevaba un billete de 10 euros para pagar

CRISTINA GARCÍA MURCIA

Eran sobre las diez de la noche; penúltimo autobús Alcantarilla-Murcia. Paqui está recién llegada de Andalucía y no conoce bien la Región. Se dispone a coger el autobús para volver a la capital tras ver a unos amigos y se encuentra con que el conductor no la deja subir porque lleva un billete de 10 euros. «No cambiamos billetes de diez euros. Si no llevas suelto te bajas», le espetó el conductor, quien cumplió sus amenazas tras asegurarse que la chica que no llevaba monedas.

Paqui intenta explicarle al conductor que acaba de dejar a sus amigos y que no sabía que en el autobús no cambiaban dinero. Según relata María, la madre de la joven, el hombre no contento con dejarla en tierra se permite advertirle que no le va a dar tiempo a coger el último autobús y le recrimina que «en lugar de estar con sus amigos tenía que haberse pre-

ocupado por cambiar». Esta familia ha denunciado ante UCE-Murcia (Unión de Consumidores de España) el comportamiento de este empleado de Latbus, empresa que gestiona la línea en la que se produjo el incidente. Y es que, aunque hay una orden de la Consejería de Política Territorial de marzo de 2004 que obliga a los usuarios a pagar el billete en calderilla y, al mismo tiempo, ampara al conductor a dejarlo en tierra en caso contrario UCE denuncia que se llevara a tal extremo.

«La chica es menor, no conocía el pueblo, era un domingo a las diez de la noche y la podían haber asal-

tado o haberle ocurrido algo más dramático», explica Pedro Valera, presidente de UCE-Murcia, quien aseguró a este periódico que va a exigir a la empresa que le abra un expediente al empleado.

La madre de Paqui señaló que su hija no tenía saldo en el teléfono móvil y no la podía llamar para que fuera a por ella. «Además no conoce el pueblo porque llevamos poco tiempo aquí. Estaba asustada y nerviosa porque no sabía qué hacer», narra María.

Finalmente fue la madre quien llamó a su hija preocupándose por ella, le contó lo que le había pasado y se desplazó hasta Alcantarilla para recoger a Paqui.

Pedro Valera criticó duramente la actitud de este conductor y calificó su tratamiento hacia la joven de «poco humano». Asimismo aseguró que desde la asociación van a exigir que se depuren responsabilidades para que no vuelva a suceder una situación así.

Cogió un vehículo para Alcantarilla y el chófer la obligó a bajarse

Latbus: «Es un hecho aislado y lamentable»

C. GARCÍA MURCIA

El director general de Latbus, José Luis Sánchez, calificó el incidente como un hecho «lamentable y aislado». Además, destacó que aunque este tema está regulado y los usuarios están obligados a llevar como máximo cinco euros para pagar el billete, tampoco se lleva tan a rajatabla.

«En estas situaciones, la inmensa mayoría de los conductores suben a los clientes y les advierten la próxima vez tienen que llevar dinero suelto para pagar su viaje», explica Sánchez.

Asimismo, aseguró que le recriminarán al trabajador su actitud y que el incidente aparecerá en su expediente por si se vuelve a repetir. «Si se comprueba que esta persona tiene problemas para tratar con el público tomaremos medidas», aseguró el responsable de Latbus.

CUADERNO DE BITÁCORA



MANUEL BUITRAGO

POZOS A LO BESTIA

El Ministerio de Medio Ambiente y la Confederación Hidrográfica del Segura no se han cortado un pelo a la hora de echar mano de los pozos y abrir todos los que han podido en estos dos últimos años de grave sequía, ante la falta de recursos propios y de aportaciones externas de otras cuencas. No sólo han hecho sondeos, sino que además han animado políticamente a ello, como si las reservas del subsuelo fueran inagotables.

Cada vez que apretaba la sequía y que no había excedentes en el Tajo para regar, el Gobierno central anunciaba más pozos: para los agricultores, para los abastecimientos y para el caudal ecológico del río. Otros iban sumando su parte.

Si se pregunta a los responsables, nadie tiene idea a ciencia cierta de cuántos pozos han estado bombeando en estos años y a qué ritmo. La Confederación conoce los suyos y las encomiendas que ha otorgado, pero sería un trabajo de chinos pasar lista de todos los sondeos del Registro y del Catálogo de Aguas –por no hablar de los ilegales– que han estado dale que te pego con los motorcicos de la leche.

Entre estos, al parecer, hay que incluir los del Ayuntamiento de Murcia, que a ojos de la Confederación son *sin papeles*. Y además fuera con aguas no potables, lo cierto es que el organismo de cuenca debe controlarlos para hacer su diagnóstico exacto de la situación en la que ahora nos encontramos: Una alerta de lo que podía haber pasado este verano con el descenso del nivel freático. Aunque en realidad ésta se había instrumentado como una crítica municipal del Partido Popular contra la política hidrológica global del Ministerio del PSOE.

Así pues, no se entiende en absoluto que se creara expresamente una Comisión Técnica, en la que estaban entre otros la Comisaría de Aguas, el Instituto Geológico y Minero y la Concejalía de Medio Ambiente, para vigilar precisamente el nivel freático y evitar que se repitieran los daños del año 1995 en muchas viviendas. La colaboración y la comunicación de esta Comisión han fallado estrepitosamente por los recelos políticos; algo que no se merecen los ciudadanos porque a la postre se trata de cosas tan serias como la propia vivienda. Si hubo un mínimo riesgo en julio («un acentuado descenso del nivel freático», decía la carta del comisario), se debió comunicar públicamente. El Ayuntamiento de Murcia no actuó cerrando sus pozos; y al Ministerio no le convenía esa publicidad precisamente porque estaba animando a que se abrieran más pozos, aunque fuera a más de 40 metros. Está visto que esquilmar acuíferos y desalinizar a troche y moche –frente a otras alternativas que aún no se ven– no causa ningún daño medioambiental (?).